

La creatividad lingüística italiana bautizó con la expresión «operación manos limpias» la lucha emprendida por un grupo de jueces contra la corrupción en el manejo de los recursos públicos. Ahora se comienza a hablar de la «operación plumas limpias», exigiéndole a los medios de comunicación social el mismo compromiso con la verdad que exige la honestidad en materia de administración.

En medio de la crisis que vivimos los venezolanos la garantía de «plumas limpias» es de «primera necesidad» para subsistir y encontrar los acuerdos sociales básicos que nos permitan rehacer las bases de nuestro sistema político democrático. La tentación de usar los medios de comunicación en favor o en contra de determinadas posiciones sociales o gubernamentales es permanente y en ella se cae casi cotidianamente. Por ejemplo, hemos visto cómo la «guerra» entre dos de los más poderosos grupos económicos del país tiene como uno de sus principales campos de batalla la pelea entre dos

Operación "Plumas Limpias"

plantas de televisión que no dudan en «distorsionar» la visión por traer el agua a su molino. En los grandes diarios «de circulación nacional», las tendencias empresariales se van convirtiendo en tendenciosas maneras de presentar «la noticia», sin preocuparse demasiado de informar con verdad, ni de las repercusiones internas y externas que tienen esos modos de presentar las cosas.

Sin «plumas limpias» no puede haber ni libertad de expresión, es decir, sin libertad de información no hay democracia ni salidas más humanas a la crisis. Enfrentar el autoritarismo como modelo político está directamente vinculado a ejercer la comunicación social democráticamente, es decir, sin distorsiones empresariales o gremialistas que colorean la verdad o condicionen la ética humana, base de toda auténtica comunicación personal y social. «Plumas limpias» como dimensión necesaria del esfuerzo por fortalecer al pueblo como sujeto del futuro social y político venezolano.

El científico colombiano Manuel Elkin Patarroyo acaba de ser galardonado con el premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica, por su invención de una vacuna sintética contra la malaria. Esta vacuna ha sido exitosa en entre un 40 y 60% de adultos y en un 77% de niños menores de cinco años.

El jurado del premio señaló que «su trabajo está marcado de originalidad, rigor y perseverancia a lo largo de muchos años», y añade que «este trabajo es un modelo para otros esfuerzos de sintetizar vacunas contra varias epidemias». Esta argumentación que induce a la investigación epidemiológica es altamente honrosa para la institución promotora del premio que lleva el nombre del heredero de la monarquía española.

Se sabe del alto índice de fallecimientos por epidemias tropicales en América Latina y África, que en el caso de la malaria alcanza a entre tres y cinco millones por año.

Pero si este científico, junto con su equipo del Instituto Inmunológico del hospital San Juan de Dios de Bogotá, del cual es jefe, es benefactor de la humanidad por este hallazgo, su compromiso con la vida y los pobres lo hace con mayor razón merecedor de tal galardón. La ciencia para él no es motivo de especulación. Este profesor de la

Universidad Nacional de Colombia y adjunto en la Universidad Rockefeller de Nueva York, ha rechazado varias ofertas de trabajo en laboratorios extranjeros. Ha comprendido que la ciencia tiene que estar al servicio de la humanidad y de los pobres.

Un premio por humanidad

Por esta razón se ha negado a vender la patente de esta vacuna a ningún laboratorio: «me gusta lo que estoy haciendo, y tener dinero para mí es traumatismo», señala el cable de la AFP.

En consonancia con ello ha donado la patente a la Organización Mundial de la Salud con la única condición de asociar el nombre de la vacuna a su país Colombia. Con esta donación logra que esta vacuna esté disponible para grandes sectores de la población enferma de malaria por su bajo precio de 30 centavos de dólar. «Lo único que me interesa es que la vacuna llegue a la gente con un precio bajo y por eso no acepté vender la idea». Vendida a unos grandes laboratorios se hubiera enriquecido pero no podría ser catalogado como promotor de Vida. Así lo creemos.

Este es un ejemplo maravilloso y enrostra a quienes comercian con la salud del pueblo. Por esta razón pensamos que este sí es un premio de humanidad.

Los humanos somos así. A veces la coherencia nos falla. Y tenemos que estar alerta. Si algo consideramos injusto deberíamos no justificarlo sólo porque sirve a nuestros intereses actuales.

Nos viene esta reflexión ante las declaraciones de nuestro Ministro del Interior sobre la Ley de Vagos y Maleantes. Mientras era Fiscal dio brillo a la Fiscalía por la defensa de los derechos humanos. El equipo conducido por el director de derechos humanos fue un puntal importante. Entre sus actitudes estuvo la oposición a la ley de Vagos y Maleantes por ser injusta.

Hoy el Dr. Escovar Salom está al frente del Ministerio del Interior. Tradicionalmente este ministerio ha sido el ministerio de la represión, aunque no necesariamente tendría que ser así. Mucha gente se extrañó de su aceptación de esta función o al menos esperaba una coherencia entre el Fiscal anterior y el Ministro del Interior actual.

Sus declaraciones sobre la aplicación de ley de Vagos y Maleantes y la ampliación de la cárcel de El Dorado y la reapertura de la Isla del Burro han defraudado porque esto no está sino en continuidad con aquella ley. El argumento no convence: «mientras no tengamos

una ley de Seguridad Ciudadana la tendremos que aplicar». Parece que el gobernador de Caracas, hasta hace poco tiempo ilustre miembro de un organismo internacional de Derechos Humanos, señaló lo mismo. ¿En qué quedamos, es injusta o no? ¿Son las circunstancias las que hacen una justa o injusta?

Ante esta actitud parece que el nuevo Fiscal se va a sentir bien cuando implícitamente él, defensor de la legalidad, le dio permiso a las fuerzas de seguridad para disparar sin normativas reguladoras. ¿Volveremos a los tiempos de Serpa Arcas?

Es difícil ser coherente. Nos preguntamos si se es coherente cuando después de una tan publicitada carta de intención con los pobres, se otorga tantos centenares de miles de millones de bolívares, y cómo, al sector financiero, sustrayéndoselos en la práctica a los trabajadores y desquiciando aún más el sistema económico que en último término pecha a los más pobres.

¿Seguimos siendo coherentes en la aplicación equitativa de la justicia a unos y otros? El caso de CAP es altamente significativo.

Aunque nos cueste ser coherentes, luchemos por serlo.

Por favor, luchemos por ser coherentes

En 1907 el ingeniero Alberto Smith funda la Fábrica Nacional de Cementos. Fue una persona extraordinaria. Por diferencias con Juan Vicente Gómez tuvo que salir de Venezuela durante la dictadura. A su regreso llegó a ser Ministro de Educación. Una personalidad. Se conoce poco de las circunstancias en las que la Fábrica Nacional de Cementos cambió de dueño y pasó a Doña Josefa Gómez, la hija del General Gómez. Los buenos sentimientos de doña Josefa la llevaron a crear la Fundación Carlos Delfino, para ayudar en la educación de las niñas de pocos recursos de La Vega.

Las partículas de cemento disueltas en el aire van tapando los alvéolos pulmonares, se produce la silicosis, y el paciente termina ahogándose. En La Vega se recuerdan los nombres de Felipe Sojo, Felipe Trejo, Ciro Rondón, Ginojosa, Pacheco, Castro, Bolívar y Pedro Villardo, obreros de la Fábrica, muertos por este motivo. Las protestas de sus obreros llevaron a la Fábrica a instalar filtros.

Cuando el máximo permitido por la OMS en el aire es de 75 partículas por millón, la Fábrica llegó a 226, después de instalados los filtros. Aun con los filtros funcionando, las chimeneas de los hornos arrojaban 13.7 kgs. de polvo por hora, 328,8 kgs. por día. En el Dispensario de La Vega, antes de que una mano hiciese desaparecer historias médicas, la tesis de Yirkis Noriega y Mercedes Machillanda encontró 4 veces más enfermedades respiratorias que en La Pastora

El Ministerio de Transporte y Comunicaciones, ha sido desde hace mucho tiempo caldo de cultivo para corruptelas administrativas, para contratos y comisiones que se prestan para manejos turbios, especialmente en los altos niveles. La tristemente célebre figura de Vinicio Carrera tipifica esta situación irregular.

Se esperaba cierta conducta decidida del Ministro César Quintini Rosales. La Comisión Presidencial, formada por Hugo Pérez la Salvia, Gustavo Rodríguez Amengual y Pedro Paul Bello, señala la larga data de las irregularidades en el Ministerio, pero tampoco anota diligencia especial por parte del Ministro. Parecida impresión dejó Quintini Rosales en la Comisión Parlamentaria que, una vez dejado su cargo, lo interrogó sobre este asunto.

Unas semanas antes había tenido lugar la renuncia del arquitecto Rafael Iribarren, Director General de dicho Ministerio. Esta renuncia recibió mucha atención pública por las denuncias que la acompaña-

ron y sus subsiguientes intervenciones en los medios de comunicación, destacando entre otras cosas que algunos hechos de corrupción significaban un peligro público como en el caso de permisos a aviones no aptos para el vuelo. Los columnistas editorializaron en

forma anecdótica destacando el rigorismo idealista de Iribarren y el temperamento amplio y de gran señor propio del Ministro. Nuestro comentario no es de ese estilo. Señalamos más bien que la Comisión actuó en un tiempo razonable a pesar de las voces agoreras que pronosticaban un engavetamiento indefinido. El Presidente Caldera también fue diligente en proveer al Ministerio de un nuevo titular que en los primeros días ha ido al grano removiendo los funcionarios menos confiables. Grandes deficiencias ha habido en el MTC; lo importante no es seguir hurgando en lo inmundo sino en actuar cortando y sanando. Y aprobar este gesto. Algo hay que dejarle a la autoestima.

suminstren un espacio central para actuaciones artísticas, o bien se pueden agrupar en medio para trabajos por equipos, o bien en la forma convencional para atender a la exposición del maestro.

Es grato constatar el pensamiento positivo de los promotores de la educación integral: no exigen de antemano una infraestructura material, sino el espíritu creativo del maestro, que ve en la escuela el hilo conductor de la cultura, cumpliendo una serie de funciones más allá de los pupitres, del dictado y del pizarrón: la de ejercitar el talento musical y artístico, la de desarrollar la creatividad de expresión, ya sea oral, ya sea de manera plástica mediante el dibujo y la pintura, la de fomentar el intercambio y comunicación dentro de los grupos, la de dar cabida a los sentimientos a los que se llega primordialmente por mediación del arte.

El Zulia ya ha avanzado en esta vía; LUZ ha instaurado una asignatura obligatoria para todas las carreras, llamada desarrollo de la personalidad, con opciones en música, teatro y arte. También la Facultad de Educación de la Universidad de Carabobo ha creado recientemente una Mención en Educación Integral.

y 3 veces más enfermedades respiratorias que en La Cañada.

El 21.1.75 el presidente Pérez ordena la salida de Caracas de la Fábrica, con plazo hasta 1981 para salir. Ese año el presidente Herrera anunciaba: «Cerraré la FNC si no se muda en un año».

En 1982 la FNC apela a la CSJ. El 21 de noviembre de 1993 —¡la FNC ha ganado 11 años!— la CSJ declara improcedente el recurso interpuesto por los abogados de la FNC. Por un remitido en la prensa se pide que se ponga el ejecútese a lo dispuesto por la Corte.

El lunes 23 de mayo de 1994 vecinos y miembros de la Junta Parroquial de La Vega tomaron por unas horas la entrada de la Fábrica, exigiendo que se ponga el ejecútese a lo dispuesto por la CSJ. Exigiendo que la Fábrica repare las calles dañadas por sus camiones cargados de toneladas. Que construya una escuela técnica para la juventud de la Parroquia.

La Fábrica ha despedido ya muchos obreros. Dice que ahora no contamina. Que tienen permiso del Ministerio del Ambiente. Que les presenten cinco enfermos por su causa y ellos se mudan. Que dos magistrados salvaron su voto. Que pueden tardar dos años en entregar su voto. Que gastaron 3 millones en 1993 en reparar calles. Que ayudan a la comunidad. No hablan de las ganancias y oligopolios del cemento en Venezuela, de la penetración mexicana en Vencemos.

La plata y la gente. ¿Quién ganará esta vez?

Salud y cemento

Cortar y sanar

Educación integral